



Culturas



Danza
MinCulturas,
Artes y Saberes
¡Colombia, en país que baila!



Centros de Danza
y Movimiento

Danzando en la
Memoria
Antigua



Danzando en la **Memoria** **Antigua**



Danza
MinCulturas,
Artes y Saberes
¡Colombia, un país que baila!



Centros de Danza
y Movimiento



Agradecimientos

IPQUÁ, ASLĚPAY, YUPAICHANY , ÇXUTE PAY, PAI, MOENCHI

Gracias

A los espíritus mayores, guardianes de los territorios, que cuidan, guían y sostienen a sus pueblos desde lo visible y lo intangible.

A la Madre Tierra, nuestra casa común, quien, con generosidad infinita, permite que en su cuerpo se dance, se comparta y se mantenga viva la red de danzantes de los pueblos originarios.

A la resistencia, la construcción y la dignidad de los portadores, sabedores y maestros de la danza étnica de nuestro país, quienes, con su andar firme y su espíritu ancestral, sostienen el latido profundo de nuestras memorias.

A Yannai Kadamani, quien ha alentado a abrir el sendero con visión y convicción, haciendo de la danza el surco y la semilla para convocar corazones de los diversos pueblos ancestrales hacia territorios de paz, hermandad y dignidad.

A Yully Camelo, quien ha acompañado este proceso con el ímpetu del corazón danzante, sembrando, paso a paso, paz en movimiento.

A Iván, quien, con su palabra, tejió y acompañó las primeras hebras de la mochila de conocimientos que hoy sigue fortaleciéndose.

Al equipo de Centros de Danza y Movimiento, quienes apoyan y fortalecen el sector danzario del país desde apuestas humanas y dignas para todos.

Y a cada uno de los danzantes en los territorios, que, al ritmo de la memoria de la palabra mayor, salvaguardan con su cuerpo la danza y la pervivencia de sus pueblos.



Yannai Kadamani
Ministra de las Culturas, las Artes y los Saberes

Maira Ximena Salamanca
Directora de Artes
Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes

Diana Carolina Palacio Vásquez
Coordinadora Grupo de Danza
Dirección de Artes
Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes

Yully Rocío Camelo
Líder Estrategia Centros de Danza y Movimiento
Grupo de Danza
Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes

Iván Niviayo
Asesor Enfoques Étnicos
Grupo de Danza
Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes

Deivis Prado
Asistente Técnico
Red de Danzantes de los Pueblos Originarios

Textos
Angela Mavisoy
Representante Legal
Red de Danzantes de los Pueblos Originarios



Investigación:

Pueblo Tubú Humurimassa-Luz Uribe
Pueblo Sikuani-Álvaro Gualdrón
Pueblo Pastos-Deivis Prado, Lizeth Chaguezac
Pueblo Quillasinga-David Pupiales
Pueblo kamëntsa-Vanesa Marínez
Pueblo Embera Chamí- Yoryi Andrey Hernández
Pueblo Nasa-Eibar Guzmán
Pueblo Ampíulio-Silvia Ulchur
Pueblo Tikuna-Floresmiro Mazabel
Pueblo Wayuu-Adelaida Barros

Fotografías:

Ana Sofia Buriticá Vásquez
Centros de Danza y Movimiento
Enlaces Territoriales
Red de Danzantes de los Pueblos Originarios

Corrección:

Danny Aldair Salcedo

Diseño y Diagramación:

CROMATICOS ESTUDIO GRÁFICO

Red de Danzantes de Pueblos Originarios REDAN.





Contenido

- ① **Semillas del saber** 08 Pág
- ② **El cuerpo de la danza;** 14 Pág
cuerpo físico, cuerpo espiritual, cuerpo mental
- ③ **Principios de la danza étnica** 17 Pág
Principio I: La danza con nuestros Espíritus Guardianes
Principio II: La danza de la vida y la vida para la danza
Principio III: La danza desde nuestro sentir sagrado
Principio IV: La danza como encuentro
- ④ **Tejiendo territorios, Danzando saberes** 22 Pág
(Mapa)



Amazonas:

Diálogos de origen y vida del Pueblo Tikuna

Caldas:

Reporteritos | Pueblo Embera

Casanare:

Narrativas del pensamiento Sikuani | Pueblo Sikuani

Cauca:

Continuamos danzando, sintiendo y fortaleciendo la cultura del pueblo ancestral AmpiuilO | Pueblo AmpiuilO

Siembra y cosecha de danzantes y músicos de los rituales mayores Nasa | Pueblo Nasa

Cundinamarca:

Fortalecimiento de las danzas propias del Pueblo Tubu Hummúrimassa

Guajira:

Yanama, Diálogo de saberes | Pueblo Wayuu

Nariño:

Danzantes de Males | Pueblo Pastos

Escuela comunitaria de formación de saberes y rituales | Pueblo Pastos

Danzantes de las fiestas del sur | Pueblo Quillasinga

Putumayo:

Vira ora joboyejua, bailar y cantar en vida | Pueblo Kamentsa



Presentación

*La danza es otra forma de llorar, danzando se libera lo que duele,
danzando se envía el dolor al estómago de la tierra, es la única
manera para acabar con la guerra.
Gloria Sierra, Pueblo Tubu.*

Los Pueblos originarios avanzan danzando en la memoria antigua desde tiempos inmemoriales. La palabra y el movimiento han sido guía en el retorno al origen armónico de la convivencia con el territorio, preservando el equilibrio que nutre y sostiene la vida. En este propósito, cuerpo y movimiento se entrelazan para sembrar, cosechar, caminar, proteger, enseñar, fluir, trabajar, cantar y, sobre todo, danzar. La danza ha sido vivida como una expresión de alegría, llanto, enojo, ritual, resistencia, emancipación y rebeldía. Es un recordatorio constante de estar vivos, un agradecimiento eterno a la vida en un tiempo y espacio misterioso que envuelve el espíritu de todos.

Desde el desierto hasta la selva, desde el mar hasta la montaña, las danzas se han instaurado como lenguajes ceremoniales que acompañan a los Pueblos Originarios en sus diversos territorios, transformándose en un tejido. Los saberes danzan en la memoria de los mayores y mayores, taitas y mamás, sabedores y sabedoras, quienes los comparten con los más jóvenes para que el conocimiento prevalezca, resista e inspire al buen vivir.

Por esta razón, en el marco de la fase III de la estrategia de Centros de Danza y Movimiento del Grupo de Danza de Minculturas y como iniciativa de la Red de Danzantes de Pueblos Originarios se siembra el proceso

“Tejiendo territorios, Danzando saberes: Diálogo de saberes interculturales en Danza tradicional de 13 procesos de comunidades originarias en Nariño, Putumayo, Cundinamarca, Cauca, Caldas, Amazonas, Guajira y Casanare” que permite el reconocimiento de las danzas propias que se gestan en los diferentes territorios de nuestro país.

La cartilla ***“Danzando en la memoria antigua”*** articula los saberes de los Pueblos Originarios que participaron en el proyecto ***“Tejiendo Territorio, Danzando saberes”*** y forman parte de la Red de Danzantes de Pueblos Originarios, promoviendo un acercamiento a las distintas danzas propias, concebidas como un tejido vivo de saberes expresado a través del cuerpo y el movimiento.

Este encuentro con la danza se fortalece la comunicación y los lazos étnicos de hermandad, invitando a profundizar en el proceso constante de deconstrucción y reconstrucción del saber, evocando la memoria ancestral que nos habita. Así mismo, reconocernos en nuestros cuerpos alienta la memoria para no olvidar, y mucho menos negar lo que somos. Desde la Danza y la memoria, nos tejemos como pueblos hermanos para cuidarnos y sostenernos como comunidad, en la armonía del respeto hacia la diferencia, hacia la tierra, hacia la vida.

Angela Mavisoy

*Que la espiritualidad de tu
pueblo sea sendero, que tus
pasos despierten su memoria y
al danzar, dance tu origen.*

Angela Mavisoy



1. Semillas del saber

Vamos a aprender juntos, compartiendo lo que nuestros mayores y mayores, sabedores y sabedoras nos han enseñado. Este intercambio de conocimientos nace desde diferentes diálogos de saberes, que se convierten en puentes que nos unen, para compartir experiencias y conocer de la gran riqueza cultural. En esta cartilla, los maestros, sabedores y personas que enseñan, nos guían para descubrir como todo está conectado: nosotros, los lugares que habitamos y las historias que nos cuentan.

A partir de nuestras raíces y la memoria de nuestros abuelos, recordamos que todo lo que hace parte del ecosistema es importante y necesario para que la vida sea posible; Tierra, aire, agua, fuego, animales, plantas, lugares sagrados. Todos los elementos merecen respeto y nos enseñan a vivir en armonía y cuidado recíproco. En esta conexión, las palabras, los símbolos y los sonidos, se convierten en un lenguaje único, que nos ayuda a entender lo que sentimos y pensamos, para danzar desde el corazón y la memoria, siguiendo los principios que hacen de la danza un ritual sagrado.



Relación con alimentos,
medicinas, elementos de
ceremonias y festejo

**Elementos
sagrados/Elementos
de poder**

Líneas, puntos, espirales,
círculos (en el cuerpo y el
espacio)

**Simbología y
formas
geométricas**

Espacio

Relación con el territorio
desde la conexión con
los elementos.

**Relación con
la naturaleza**

Mimesis y transforma-
ción a través de la
observación, escucha
y apropiación de los
movimientos y
sonidos biodiversos

**Oralidad, palabra
y consejo**

La palabra en la danza
y la danza en la palabra

Dualidad

Complemento de energías
desde la cosmogonía de
los pueblos

**Transmitir y
compartir**

Flujo de energías,
transmisión de
conocimiento e
intercambio del saber a
través del cuerpo.





Espacio

Imagina que los lugares donde vivimos, jugamos, danzamos, conversamos; son guardianes mágicos de la memoria colectiva. La montaña, el río, la laguna, el desierto, el patio de la casa, nos ayudan a recordar quiénes somos. Son lugares sagrados que cuidan los recuerdos de nuestros pueblos y nos enseñan a cuidar nuestras raíces.



Dualidad

Las energías son esenciales para el equilibrio y la continuidad de la vida. Según las palabras de los sabedores, encontramos dos fuentes de energía: la energía femenina, relacionada con la fertilidad y la intuición, y la energía masculina; relacionada con la fuerza y la sabiduría. Estas dos fuerzas nos permiten entender la creación y existencia, siendo esenciales para vivir en armonía.



Compartir y transmitir

Las danzas representan tradición, sabiduría y una fuerte relación con la tierra. Es por esto que los abuelos, mediante el canto, el cuento y el movimiento transmiten sus conocimientos. Nuestra tarea es compartir con quienes vienen después, manteniendo vivo este gran legado.



Elementos sagrados, Elementos de poder

En nuestros pueblos existen muchos elementos con gran significado espiritual, elementos que podemos ver y tocar, como los alimentos; maíz, papa, ají. Medicinales; plantas aromáticas, plantas de sanación y elementos ceremoniales; máscaras, instrumentos musicales, collares. Tenemos presente que no solo cumplen una función práctica, sino que también simbolizan la conexión de un pueblo con su territorio.



Simbología y formas geométricas

¿Sabías que cuando bailamos también hacemos dibujos en el aire y en la tierra?

Estos movimientos son un lenguaje secreto que viene desde nuestros ancestros. En el cuerpo; los círculos, las líneas y las espirales nos conectan con símbolos mágicos. En el espacio, al movernos, dibujamos caminos que cuentan historias.



Relación con la naturaleza

Todas las personas nos relacionamos con la Naturaleza, Pachamama o Madre Tierra, pero cada pueblo tiene prácticas particulares según el territorio que habita. Esta relación de danzante y naturaleza tiene un vínculo muy importante lleno de sensibilidad y respeto.



Oralidad, palabra y consejo

La danza es considerada un lenguaje en sí mismo, capaz de transmitir mensajes y significados profundos que se han construido a partir de la palabra. Danzar es hablar con el cuerpo. A través de los movimientos se narran historias, se expresan emociones y se transmiten grandes saberes. Sin duda, la palabra y el movimiento crean un lenguaje especial que nos conecta con nuestras raíces, con lo que somos.



**Si danzamos desde
nuestro sentir,
Danza el alma del mundo.**



¿Qué aprendimos?

¡Sé un Guardián de la Danza!
¿Qué vamos a necesitar?



- Un espacio amplio para moverse.
- Tarjetas o imágenes con los elementos clave: espacios sagrados, dualidad, compartir, elementos sagrados, formas geométricas, relación con la naturaleza, palabra y danza.
- Música que represente diferentes ritmos ancestrales.



Instrucciones:

Eres un "**Guardián de la Danza**" que debe recolectar los elementos mágicos para proteger la tradición de tu pueblo.

Coloca las tarjetas o imágenes en diferentes puntos del espacio. Cada punto representa un desafío relacionado con uno de los conceptos.

Compartir: En círculo, inventa un paso de danza inspirado en la siembra o la cosecha, para que los demás lo imitan.

Elementos sagrados: Escoge una imagen (maíz, planta medicinal, máscara) y representa con movimientos lo que simboliza.

Formas geométricas: Dibuja círculos, espirales o líneas en el espacio, con tu cuerpo.



Desafíos:

Espacios sagrados: Debes moverte como un río, una montaña, un árbol, mientras explicas porque ese lugar es importante para ti.

Dualidad: Forma parejas y crea un movimiento que combine fuerza y suavidad, mostrando cómo trabajan juntas las dos energías.

Relación con la naturaleza: Muévete como un animal, planta o fenómeno natural, e invita a los demás a adivinar cuál es.

Palabra y danza: Crea una frase corta que acompañe un movimiento de baile.

Cierre: Al final del recorrido, comparte lo que aprendiste con una pequeña danza colectiva que incluya todos los elementos descubiertos.

2. El cuerpo de la danza; cuerpo físico, cuerpo espiritual, cuerpo mental

Cuando danzamos, abrimos una puerta mágica que nos conecta con la Tierra, las plantas, la energía y los rituales. Aprendemos a escuchar el entorno que nos rodea y a cuidar el equilibrio que los guardianes de la tierra nos enseñan. En este encuentro, la danza es energía viva, un encuentro sagrado, un puente entre el cuerpo, la mente y el espíritu.

El cuerpo físico

Nuestro cuerpo es un vehículo que nos permite bailar. Cada paso, cada gesto, cada movimiento, hace parte de la fuerza, coordinación y habilidad que necesitamos para bailar, sintiendo cada movimiento.

El cuerpo espiritual

Cuando danzamos, expresamos emociones, creencias, y conexiones con lo sagrado, con lo que nos da vida o alimenta la vida. Es un momento único donde podemos sentir lo divino, lo que nos hace ser parte de algo mucho más grande.

El cuerpo mental

Nuestra mente es la que da sentido a todo. Al bailar, estamos salvaguardando la memoria, compartiendo historias, rememorando el origen. Para ello requerimos crear, imaginar y comprender el conocimiento y el movimiento.



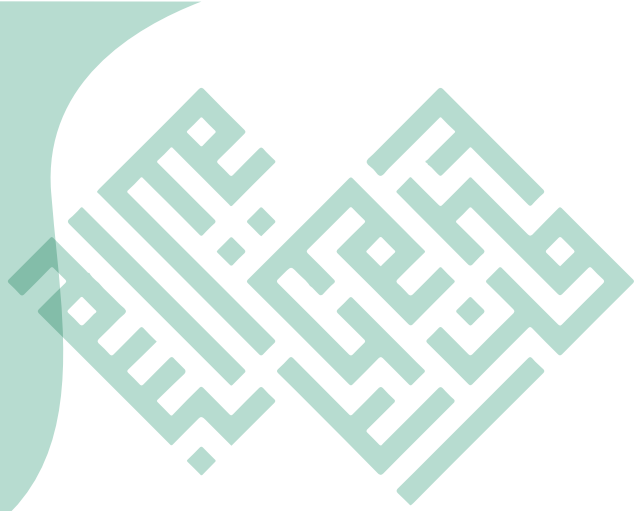
Danzas que unen

*"La danza es una celebración del origen,
de la diversidad y de las formas de
comprender el universo".*



¿Qué aprendimos?

¡A sentir el cuerpo de la danza!
¿Qué vamos a necesitar?



- Espacio amplio.
- Música que inspire movimientos suaves, rítmicos y expresivos.
- **Objetos simbólicos:** hojas, piedras, semillas o pequeñas figuras que representen elementos de la naturaleza.



Cuerpo físico, despierta tu cuerpo

¡Ponte de pie!

Mueve tu cuerpo como elemento sagrado

- Como el viento (movimientos suaves y ondulantes).
- Como el río (movimientos fluidos y continuos).
- Como una roca (posiciones firmes y estables).

Cuerpo espiritual: la danza del corazón

Coloca música tranquila y cierra los ojos.

Piensa en algo importante para ti: una persona, un lugar o un recuerdo especial.

Ahora, convierte esa emoción en un movimiento. No importa cómo sea, ¡solo déjalo salir!

Cuerpo mental: historias danzadas

Toma un objeto simbólico (hoja, semilla, piedra).

Recuerda o inventa una historia basada en el objeto.

Luego, transforma la historia en una danza usando:

- El cuerpo físico para mostrar acciones.
- El cuerpo espiritual para expresar emociones o conexión.
- El cuerpo mental para crear sentido y unir los movimientos.

3. Principios de la danza étnica

Danzando en la memoria antigua, se convierte en un espacio para aprender unos de otros, reconociendo la importancia del territorio, la riqueza de la diversidad, la fuerza de los saberes y la palabra viva que nos conecta con nuestras raíces.

Este camino nos invita a valorar y cuidar los conocimientos, tradiciones y formas de expresión que giran alrededor de la danza étnica a través de unos principios que permiten sembrar para cosechar. Este aprendizaje es algo que se vive día a día en las comunidades.



Principio 1:

La danza con nuestros Espíritus guardianes

Hay que realizar la armonización para entrar al mundo de los abuelos y abuelas, pararse y bailar para despertar los otros mundos.

Gloria Sierra, Pueblo Tubbu Humissama



Para que el espíritu vibre con la tierra y el eco de los pasos despierte a los ancestros, se encomienda la danza a la fuerza espiritual del espacio sagrado. Cada Pueblo originario, según su raíz de origen, la ley natural, el derecho mayor y el lenguaje transmitido, habita tradiciones y relaciones con las plantas, animales y elementos de la Madre Tierra.



Principio 11:

La danza de la vida y la vida para la danza

*No solo es una danza, es un compromiso de vida
donde existe un profundo respeto.*

Floresmiro Rodriguez, Pueblo Yalcon.

Las manos sabias de los ancestros hilaron el tejido danzario y entre cantos y rituales lo transmitieron a sus hijos, y estos, a su vez, aprendieron y continuaron heredándolo a las generaciones siguientes. Así, hasta nuestros días.

Los saberes danzarios se viven desde la tulpa o el fogón, en la siembra y cosecha de alimentos, en el cuidado de la casa, en el cuidado de las plantas medicinales. Cada acción que hace parte de la cotidianidad de una familia y permite un movimiento, hace parte de la danza de la vida, así, el vínculo se fortalece y no se rompe, se forja como un tejido fuerte y duradero.

Principio III:

La danza desde nuestro sentir

*Solo cuando danza el cuerpo en el florecer de la vida,
se cura el mundo.*

Floresmiro Rodriguez, Pueblo Yalcon



Danzamos desde el ser consiente de existir y habitar el vientre materno; un lugar sagrado de origen, donde fuimos semilla para después germinar y crecer en la madre tierra, sintiendo y reconociéndonos como parte de un tejido de muchas generaciones. Las emociones que construimos y alimentamos a lo largo del tiempo, contribuyen a fortalecer la danza, a resaltar la esencia única y viva que nos conmueve desde que fuimos semilla, por esto cada vez que se danza, se produce una transformación del cuerpo espiritual, al cuerpo físico, construyendo un poder íntimo que se complementa con la comunidad.



Principio IV: La danza como encuentro

*Hay que compartir y aprender con la gente: caminando y
danzando, porque la vida no es otra, sino esta.*

Floresmiro Rodriguez, Pueblo Yalcon.

Entre ceremonias y rituales, la danza une generaciones en círculos sagrados, transformando el verbo en movimiento. De esta manera convoca al compartir recíproco entre jóvenes y mayores. Un encuentro de sentimientos y pensamientos, donde se transmite el legado de honrar el territorio. En este encuentro la paz no es un sueño distante, sino un tejido colectivo que se habita y se hereda como un relevo generacional de caminos abiertos, que permiten reafirmar el compromiso de caminar juntos como un solo pueblo.

4. Tejiendo territorios, Danzando saberes

Este proceso de aprendizaje se centró en las danzas tradicionales y ancestrales de diferentes pueblos originarios. Cada uno de los pueblos, como los Sikuani, Nasa, Ticuna, Kamëntsa, Pastos, Ampíule, Quillasinga, Wayuú, Embera Chamí y Tubú, tiene su propia forma de enseñar y compartir sus conocimientos ancestrales a través de sus danzas. Gracias a una gran alianza con Centros de Danza y Movimiento y Redan, junto a los danzantes en los territorios, se crearon espacios de encuentro como el Yanama, la Minga, el círculo de la palabra o el mambeadero, donde se comparten saberes y se aprende de manera colectiva. Cada uno de estos procesos dejó una huella valiosa, una "memoria sonora" que podrás escuchar más adelante para profundizar tus saberes en las danzas étnicas que hacen parte de nuestro diverso país.



5.

Raíces en movimiento

Amazonas

- Diálogos de origen y vida del Pueblo Tikuna

Caldas:

- Reporteritos | Pueblo Embera

Casanare:

- Narrativas del pensamiento Sikuni | Pueblo Sikuni

Cauca:

- Continuamos, danzando, sintiendo y fortaleciendo la cultura ancestral del Pueblo AmpulO
- Siembra y cosecha de danzantes y músicos de los rituales mayores Nasa | Pueblo Nasa

Cundinamarca:

- Fortalecimiento de las danzas propias del Pueblo Tubu Hummúrimassa

Guajira

- Yanama, Diálogo de saberes Pueblo Wayuu

Nariño:

- Danzantes de Males | Pueblo Pastos
- Escuela comunitaria de formación en saberes y rituales | Pueblo Pastos
- Danzantes de las fiestas del sur Pueblo Quillasinga

Putumayo:

- Vida ora Joboyejua, Bailar y cantar en vida | Pueblo Kamëntšá



Amazonas

Municipio de Puerto Nariño

Diálogos de origen y
vida del pueblo Tikuna

Pueblo Tikuna

En el corazón del Amazonía colombiana se encuentra el municipio de Puerto Nariño. Dentro del Resguardo Ticoya, el cabildo indígena de la comunidad de Puerto Esperanza abrió sus puertas y su espíritu para dar vida al taller: a los Diálogos de origen y vida del pueblo Tikuna





Bajo la sabia guía de las guardianas de la memoria y el espíritu ancestral, este encuentro nació con el propósito de fortalecer el arte danzario ritual, entendido no solo como movimiento, sino como un lenguaje sagrado. Una ofrenda viva que armoniza el vínculo entre los seres humanos, los espíritus de los animales y el territorio. A través de la danza, el pueblo Tikuna tejió un puente entre el pasado y el presente, entre lo visible y lo invisible, recordando que el territorio no solo se habita, sino que se honra con cada latido del cuerpo.

Danza ritual: Cambio de niña a mujer

En este ritual sagrado trasciende el cuerpo, elevándose como un puente entre el mundo terrenal y las leyes del universo. Convirtiéndose en un acto de transformación en el espíritu del tránsito de niña a mujer como Mayora Sabedora, encarnando la memoria viva de su pueblo. Con cada giro, con cada gesto, transmiten la esencia de la sabiduría ancestral. Es en esta danza la vida se ofrece como ofrenda y el cuerpo inicia un despertar de una nueva guardiana de la memoria.

En los tiempos primordiales, cuando la tierra ya respiraba con el verde aliento de la selva y los ríos corrían como venas vivas, se manifestaron las energías supremas de la creación: *Ngütapa*, la fuerza masculina, y *Mapana*, la energía femenina. Estas fuerzas eran los pilares del equilibrio universal.

Un día, mientras caminaban juntos por la selva, *Ngütapa* y *Mapana* discutieron. Cada uno propuso un camino diferente: *Mapana*, con su intuición profunda, señaló un sendero que conducía a la

conexión con el corazón de la naturaleza; *Ngütapa*, firme en su lógica, sugirió otro rumbo. La falta de acuerdo llevó a que *Ngütapa atar a Mapana* a un árbol, dejando que su orgullo atara sus pasos mientras él continuaba solo.

Pero la selva, siempre sabia, intervino. Cerca del árbol donde estaba *Mapana* apareció un loro de plumaje resplandeciente: blanco como las nubes, rojo como el fuego del atardecer y amarillo como el sol. Este loro, un espíritu ancestral de la selva, entonó una melodía que resonó en el alma de *Mapana*. Ella le suplicó: —Abuelo Loro, por favor, ayúdame.

El loro, revelando su verdadera forma como un hombre sabio, liberó a *Mapana* y le entregó un objeto especial: una casa de avispas, símbolo del poder colectivo y la defensa. Antes de partir, le aconsejó: —Nieta, usa esto sabiamente. Cuando regrese tu esposo, lánzale esta casa para enseñarle una lección sobre la humildad y el respeto.





El traje ceremonial:

La yanchama, la chambira y las plantas para los pigmentos se obtienen tras realizar rituales de permiso a la selva.

Los colores naturales: extraídos de raíces, hojas y frutos, se aplican mediante patrones que representan no solo el cuerpo del jaguar, sino también su esencia fuerza, astucia y liderazgo.



Aquí puedes escuchar desde sus voces, la experiencia armonica de las danza ritual del pueblo Tikuna

<https://surl.li/snxctg>

Caldas

Municipio de Supía

Reporteros

Pueblo Embera Chamí

Supía, es un municipio ubicado en el noroccidente del departamento de Caldas. En este maravilloso lugar, habita el pueblo Embera Chamí, guardianes de un legado ancestral que pulsa con el ritmo de la tierra. Entre ellos, sobresalen los danzantes de espíritu y corazón, quienes llevan un proceso colectivo de fortalecimiento y revitalización de su danza y música propias.





Danza de la Chicha

La danza de la chicha o zapateo, se asocia con la historia y el proceso de la elaboración de la bebida tradicional chicha/guarapo. En tiempos pasados, se utilizaba en las labores cotidianas de cultivo y cosecha, ofrendando a los dioses por la salud y los alimentos brindados durante la jornada de trabajo. Esta bebida sigue teniendo un rol importante dentro de la memoria y el quehacer de las familias, no tanto por su consumo, sino por los oficios y prácticas económicas que sostienen a las familias.



Esta danza se acompaña de música tradicional de chirimía, una adaptación antigua del himno del carnaval del guarapo titulada; El pateador. La chirimía incluye instrumentos como flauta, tambor y maracas.



*Aquí puedes escuchar desde sus voces;
la danza maravillosa Embera Chami.*

<https://surl.li/clfsis>

Casanare

Municipio Hato Corozal

Kaliawirinae: Narrativas
del pensamiento Sikuani.

Pueblo sikuani

Hato Corozal es un municipio ubicado en el norte del departamento de Casanare, en la región de los Llanos Orientales de Colombia. Es conocido por su paisaje de sabanas, su riqueza cultural llanera y su economía basada en la ganadería y la agricultura. En este lugar los danzantes del pueblo sikuani comparten la danza y el ritual, los saberes y la armonía con el territorio a partir de las narrativas de su pensamiento.



Danzas rituales

Se creía que la primera danza había surgido en el "Calibirnae", donde, tras la caída de un árbol, los animales, dotados de pensamiento racional, comenzaron a bailar antes de poblar la Tierra. Sin embargo, existe una narración de la abuela más anciana de la comunidad, según la cual, antes de la llegada a la Tierra, los dioses ya habían danzado la "Naviragua", una danza de creación asociada al comienzo de todo el ciclo de la vida, conocido como "G Iquani".

Las danzas colectivas están relacionadas íntimamente con la cosmovisión del pueblo, algunas son rituales ceremoniales como la danza de Itomas otras, por su parte son de connotaciones propias simbólicas como el Jalecumá, el Cachipi-Chipi y el Cacho de venado, entre otras. En estas danzas, una persona inicia con el sonido de la maraca, estimulando progresivamente la incorporación de otros danzantes, la cual simboliza el proceso de la vida misma, donde se inicia en solitario, pero se construyen lazos a lo largo del camino. Esta práctica también alude a la historia de los clanes que se unieron en un solo territorio, aunque provienen de linajes diferentes.





Los danzantes incluyen prendas de algodón, cortes de árbol, retazos, hilvanados, plumas, pintura facial y corporal. La música y el canto acompañan la danza de principio a fin. La forma de interpretar los cantos consiste en que una persona líder entona una estrofa y los demás la repiten.



*Aquí puedes escuchar desde sus voces;
el sentir por la danza ritual Sikuani.*

<https://surl.li/ulxjIw>

Cauca

Municipio de Silvia

Continuamos danzando, sintiendo y fortaleciendo la cultura del **pueblo ancestral Ampiuilo**

Pueblo Ancestral Ampiuilo

El territorio Ampiuilo se extiende en el sur-occidente de Colombia, abrazado por las montañas del Cauca, en el municipio de Silvia. En este lugar, seis pueblos indígenas hermanos laten al mismo ritmo de la tierra, custodiando su esencia y su historia.





Al adentrarnos en Ampiu, encontramos un territorio tejido por 23 recuperaciones, espacios donde cada integrante del Colectivo Yapuna, tiene sus raíces. Niños, niñas, jóvenes y mayores que, con cada paso, con cada danza siguen el andar de sus ancestros. Sus encuentros no tienen un solo lugar, pues se mueven como el agua y el viento, llevando el aprendizaje de un punto a otro, haciendo del territorio un escenario vivo.

Para compartir y dar fuerza a los conocimientos han tejido sobre su cultura y sus danzas propias en un lugar sagrado: Pisu Usri, la Madre Laguna. Donde se reúnen en ofrenda y danza, reconociéndose como guardianes de la memoria.

Danza de la minga:

En esta danza se resalta, agradece y celebra el espacio comunitario de la minga, donde el trabajo compartido fortalece los lazos entre quienes caminan juntos.

Acompañados por el ritmo de vals, primero, las mujeres entran al espacio de la danza, marcando los primeros pasos entre ellas. Luego, los hombres se suman, invitando a formar pareja para continuar la danza en unidad. Se baila en círculos, y con cada vuelta completa, se alzan las manos y se aplaude ocho veces, como símbolo de la alegría y la hermandad que une a quienes danzan.

A lo largo del giro, cada pareja también se orienta hacia los cuatro puntos cardinales, en un gesto de gratitud a los seres espirituales que guían en el camino. Cuando los cuerpos se encuentran y las manos se enlazan, ocurre algo especial: el hombre sostiene la muñeca de la mujer, y ella hace lo mismo con él. No es un simple contacto, sino un equilibrio entre firmeza y cuidado, una expresión del apoyo mutuo que sustenta a la comunidad.

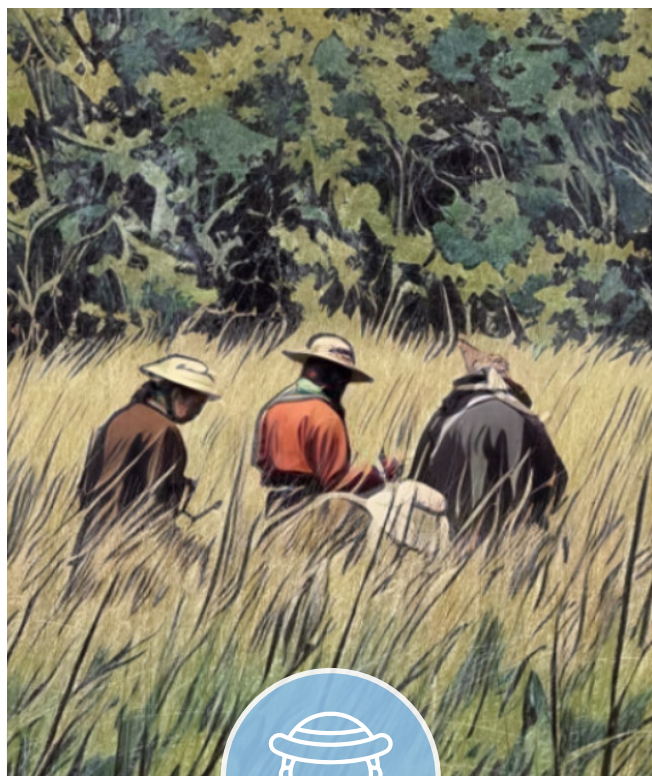
La danza de la minga nace de dos momentos sagrados en el ciclo del tiempo, vinculados al andar de los cultivos y los alimentos que florecen en el territorio.

El primer momento se asocia al despertar de las semillas. Antes de cada siembra, se realiza un ritual de armonización, donde las semillas reciben buena energía. En este espacio, se comparte la intención para que germinen con fuerza y generosidad.

El segundo momento está ligado al cuidado y protección de los cultivos a lo largo de su crecimiento. Durante todo el proceso, desde la germinación hasta la cosecha, se honra a los espíritus de la Madre Tierra en agradecimiento por los frutos recibidos. Es entonces cuando se seleccionan las nuevas semillas para la próxima siembra, dando continuidad a este círculo sagrado.

Este ciclo no solo involucra a la tierra y sus frutos, sino también a la comunidad, que protege y

fortalece estas semillas desde sus prácticas culturales. El compartir se teje en torno a ellas, expresándose a través de los alimentos tradicionales preparados con el fruto de la siembra. Los mayores y mayores, siempre han cultivado la práctica de la minga, donde la tierra se prepara con trabajo colectivo y gratitud. En estos encuentros, se comparte la Aloha, una bebida de maíz que da fuerza para continuar la labor, y el Chirrincho, las dos bebidas tradicionales que han acompañado sus prácticas culturales desde tiempos ancestrales.



Vestuario mujer: cabello trenzado, sombrero de fique, anaco, chumbe, falda, jigra de cabuya.



Vestuario hombre: sombrero de fique, ruana de lana de ovejo, camisa y pantalón blanco, jigra de cabuya.



aquí puedes escuchar desde sus voces, los saberes de la danza ritual del pueblo Ampiuilo.

<https://surl.li/fwiupo>

Territorio Ancestral Nasa de Paniquitá Municipio de Totoró

Siembra y cosecha de danzantes y
músicos de los rituales mayores Nasa

Pueblo Nasa

En las faldas de la cordillera central, arropado por la niebla y el canto del viento, se extiende el territorio ancestral nasa de *Paniquitá*, un resguardo indígena del municipio de Totoró, en el oriente del Cauca. Hijos de la estrella y la laguna, herederos del cacique Juan Tama, guardianes de la memoria y del camino.

Su hogar respira en las faldas de la montaña, bajo un cielo templado que cobija los cultivos de hortalizas, maíz y café, mientras la cabuya se entrelaza con el oficio de sus manos. En el territorio, el espíritu encuentra su morada en los *Borbollones de Paniquitá*, manantial sagrado donde el agua brota desde las entrañas de la montaña.





Para el pueblo Nasa, todas las danzas son esenciales, pues en cada una habita la memoria, el equilibrio y la armonía con la Madre Tierra. Algunas son ofrendas y otras celebraciones. Existen danzas sagradas que se entrelazan con los rituales mayores, aquellos que marcan el ciclo del tiempo y de la vida:



Sek Buy: el rito del año nuevo, donde reciben las primeras luces del sol para renovar su energía.



Saakhelu: ceremonia de ofrenda a la Madre Tierra, el agua y el maíz, pidiendo abundancia y equilibrio.



İpx Fxizeñxisa: el ritual del fuego y la piedra, donde se honra el espíritu de la montaña.



Cxapuçx: el rito de las ofrendas, un acto de reciprocidad con los seres que los habitan.



Khutx Wahwa: celebración para el maíz capio, semilla sagrada de su alimento y sustento.

Pero también existen danzas que emergen desde lo íntimo, desde el círculo de la familia. La danza de la *Chucha*, por ejemplo, se celebra cuando se construye una nueva casa, agradeciendo y festejando con la comunidad. Aún hay familias que practican la *Danza del Angelito*, un ritual de despedida cuando un bebé deja este mundo, danzando para guiar su espíritu en su nuevo viaje.

A woman with long dark hair, wearing a wide-brimmed straw hat with a purple and white patterned band, a white cardigan over a blue long-sleeved shirt, and a colorful beaded necklace, is crouching by a stream. She is barefoot and has a colorful woven bag slung over her shoulder. She is holding water in her hands, and it is dripping. The background is a blurred natural setting with trees and rocks.

Desde el proceso de orientación en expresiones culturales *AWAQ-UMSA*, se han tejido obras de creación que recogen usos, costumbres y relatos de origen. Entre ellas, destacan *“Usos y Costumbres del Pueblo Nasa de Paniquitá”* y su reciente creación *“Origen - Sxab Ku’j”*, donde narran la creación del pueblo Nasa. En esta historia, los tres mundos se entrelazan: el de arriba, el del medio y el de abajo. En esta presentación camina la presencia del cacique Juan Tama, las simbologías de sus tejidos y el valor sagrado del trabajo comunitario, todo en un solo canto que honra la memoria.



Vestuario

Espirales: Los vientos fueron los primeros en encontrarse en el mundo, danzando en espirales que tejieron la vida. Su encuentro dio origen a los demás seres del cosmos y de la tierra, moviendo el equilibrio sagrado de la naturaleza.

Anacos, capizayos, ruanas y chumbes: tejidos en lana virgen, resguardan el cuerpo del frío y envuelven la esencia de su identidad.

Jigras de fibra de cabuya, cuyo tejido se expande para cargar los frutos de la tierra, símbolo de la abundancia.

Sombreros de palma pindo, moldeados por las manos sabias, protectores del espíritu.

Las tres piedras de la tulpa, cimiento de la familia y resguardo del fuego ancestral.

Los bastones de mando, emblema de la resistencia y la pervivencia en el tiempo y el espacio.

Flautas transversas y tambores, el pulso de la tierra y el canto del viento.



aquí puedes escuchar desde sus voces, el compartir de los danzantes del Pueblo Nasa.

<https://surl.li/xnhtyv>

Cundinamarca

Bogotá D.C.

Fortalecimiento de las danzas propias del Pueblo Tubu Hummúrimassa

Pueblo Tubu Hummúrimassa

El Pueblo Tubu tiene sus raíces en el departamento del Vaupes en la frontera oriental de Colombia en límites con Brasil, entre los ríos APAPORIS, Vaupés (Col.) y Río Negro (Br.). Por diferentes situaciones de conflicto armado Colombiano, actualmente se asientan en Bogotá y aunque parte de sus oficios y prácticas tradicionales no se pueden llevar a cabo por estar en un contexto de ciudad, las danzas rituales y de sanación siguen el hilo que conecta a la comunidad con su origen y sus prácticas.



Danzas espirituales

La danza de Yapurutú, danza de Carrizo y danza de bastones, han sido compartidas con mayor frecuencia en contextos urbanos y mantienen un fuerte vínculo con el origen: convocan a todos los seres vivos del universo y la tierra a un encuentro de armonización, alegría y gratitud por la abundancia de la naturaleza. El yapurutú, como instrumento de viento, llama a la comunidad a ese espacio de sanación; mientras que el carrizo, también de viento, invita a la armonización y el disfrute colectivo.

“Es una danza que se da en área del origen de hacer un llamado a los hermanos, a todos los seres vivos del universo de la tierra para que se sumen a ese encuentro en armonización, a ese encuentro de alegría, a ese encuentro de dar gracias a la abundancia que nos da la tierra.”

Luz Uribe

Estas danzas se asocian a la historia del origen del pueblo Tubu y la llegada del hombre a este universo. A través de los cantos y los movimientos se narra el pasado, las vivencias, los dolores, las tristezas y las pérdidas del pueblo, todo ello con el propósito de sanar.





Los vestuarios, plumajes, colores y simbologías son rasgos distintivos de estas danzas. La pintura corporal, el uso de bastones, los instrumentos de viento (yapurutú, carrizo) y el canto forman parte esencial de la expresión. Cada paso, cada gesto, se conecta con la espiritualidad, la oralidad y la lengua propia. Las plumas, extraídas de seres del monte y del aire, representan la conexión universal aire-tierra-fuego. Así, la danza combina cuerpo, espíritu, pensamiento y equilibrio, reflejando la historia, el conocimiento ancestral y la sanación.



*Aquí puedes escuchar desde sus voces;
la danza espiritual del pueblo Tubú.*

<https://surli.cc/sylcdi>

Guajira

Municipio de Uribia

Yanama, Diálogo de saberes

Pueblo Wayuu

En el kilómetro 92 de la vía a Puerto Bolívar, Yotóroin emerge como un territorio sagrado, donde el desierto se encuentra con el mar y la historia se teje con el viento. Su tierra, rica en minerales y en memoria, guarda los pasos de quienes la han habitado por siglos. Yotóroin es el reflejo de su gente: fuerte como la serranía de la Macuira, vibrante como el colorido de sus tejidos. Es un horizonte donde la aridez y la floración conviven, donde el sol y el viento esculpen paisajes que mutan con las estaciones, pero cuya esencia permanece inquebrantable entre el amarillo de la arena y el azul infinito del Caribe.





La Yonna es una danza sagrada, transmitida de generación en generación como un puente entre lo espiritual, lo natural y lo humano. En cada movimiento se encierra el equilibrio del universo, la memoria de los ancestros y la fuerza de la comunidad. Se danza en pareja: el hombre avanza con saltos leves y continuos de espaldas, mientras la mujer, de frente, sostiene sobre su cabeza una caperuza (Kiara o mantón), trazando círculos en un paso armonizador llamado Piooi. Cada gesto, cada giro, es una ofrenda al viento y a la tierra, un diálogo con las fuerzas que rigen la vida wayuu.



Según las sabedoras ancestrales, la Yonna es una sola danza con uno o dos pasos tradicionales. Las variaciones modernas son adaptaciones que algunas instructoras han incorporado para dejar su propio sello. Su práctica responde a distintos rituales: *Yonna Suchuntuin Lapü*, cuando la danza es revelada en sueños; *Sujuitia Majayüt*, para la presentación en sociedad de una joven; *Sule'ejia Sa'in Wayuu*, cuando una autoridad espiritual la solicita para la sanación de un paciente; y *Sa'u Emiraa*, en tiempos de cosecha y abundancia. En cada una de estas ocasiones, la *Yonna* no es solo un baile, sino un acto de comunión con la vida misma.

Los mayores narran que la danza conocida como *Yonna* en la lengua materna tiene un origen ancestral, remontándose a los albores de la humanidad como una forma de expresión y armonización. Más que un baile, es un ritual de cosmovisión y cosmología, una manera de ver y estar en el mundo. En el ciclo de la vida, su realización es determinada por revelaciones espirituales en sueños, como un acto de agradecimiento o un pacto sagrado con las fuerzas que rigen la existencia: la lluvia (Juyaa), que fecunda la tierra, y la protección (Lanía), que resguarda al pueblo wayuu.



Elementos sagrados

La mujer viste una manta o bata amplia, y sobre su cabeza lleva el *Mantón* o *Kiara*, que es una caperuza que cubre su cuerpo hasta las pantorrillas. *Achepa* son los símbolos pintados en su rostro con maestría, refuerzan su conexión con los ancestros.

El hombre, por su parte, porta en su cabeza el *Karatse*, una corona elaborada con un aro tejido en paja de la región, adornado con plumas de pavo real e hilos coloridos. Su vestimenta se reduce al *Wayuuko* o tapa rabo de tela, sostenido por un fajón tejido. Descalzo, danza en retroceso, evocando los pasos de quienes lo antecedieron, en un diálogo atemporal entre el cuerpo, la tierra y el espíritu.

Kasha, instrumento musical tambor o tambora para el toque de apertura, elaborado con troncos de ceiba o caracolí, cuero de chivo y sus amarres con iras de piel de vaca.

Piooi, lugar sagrado o pista de baile.



aquí puedes escuchar desde sus voces, los conocimientos ancestrales de la danza del Pueblo Wayuu.

<https://surl.lu/opxbsh>

Nariño

Municipio de Córdoba

Danzantes de males

Pueblo Pastos

El resguardo indígena de Males se encuentra ubicado en la vereda San Francisco de Yunga Chala en el municipio de Córdoba, Nariño. Es un espacio donde la música y la danza se manifiestan como expresiones artísticas, culturales y patrimoniales que rinden homenaje a la memoria viva y a la herencia ancestral. Esta comunidad es la cuna de los danzantes de Males, quienes representan el origen, desarrollo y significado de la tradición, salvaguardando la identidad y la historia del territorio.



Según la tradición oral, la historia de los danzantes de males nace desde los años 1450, siendo una manifestación con influencia prehispánica. La danza nace gracias a un señor llamado san Pascual, quien era tartamudo, danzante y músico. Danzaba antes y después de salir de misa, es una danza llena de sincretismo e historia.

El ritual hace alusión al agradecimiento a la madre tierra, presentándose en ceremonias de fertilidad, cosechas, purificación, curación o liberación espiritual.





La danza se caracteriza por el uso de una corona con espejos, accesorios, plumas, chimba, cintas, cobijado, pañuelos, blusa y falda con simbología, pantalón, cascabeles y alpargatas. Esta danza es acompañada por las melodías ancestrales del bombo y la flauta.



Aquí puedes escuchar desde sus voces; la danza de los danzantes de males, pueblo pastos.

<https://surl.li/hikwfq>

Corregimiento de obonuco

Danzantes de las fiestas del sur

Pueblo Quillasinga

Obonuco es un rincón mágico, un corregimiento cercano al municipio de Pasto, escondido entre las montañas andinas del departamento de Nariño, en el sur de Colombia. En este lugar habita el pueblo Quillasinga y resguarda a los danzantes de las mojigangas, aquí, la danza se convierte en una celebración de la vida, la alegría y el respeto hacia la tierra y sus misterios.



La cuadrilla de Mojigangas

Es un grupo de hombres que bailan en parejas, a veces son 6, 8 o hasta 12 parejas. La mitad de ellos se viste como mujeres y la otra mitad como hombres. Existen muchas historias sobre por qué solo los hombres bailan en esta danza. Una de ellas cuenta que, cuando llegaron los españoles, a veces se emborrachaban y molestaban a las mujeres indígenas, y los hombres para protegerlas se disfrazaban de mujeres. Otros dicen que antes se creía que las mujeres no podían participar porque eran consideradas “impuras” para esta danza. También hay una idea de que los hombres necesitaban ser fuertes y bailar por varios días seguidos, mientras que las mujeres se encargaban de preparar la comida para la fiesta. Otra historia dice que los hombres bailan para honrar a la “Pacha Mama” o Madre Tierra, ya que ella representa a la mujer en la naturaleza.

Todas estas historias hacen parte de la tradición oral, lo importante de todo, es que la danza sigue viva.





Esta danza tiene como danzantes solo a hombres que usan traje o vestimentas femeninas como parte de la tradición. Los danzantes que se visten como mujeres, llevan vestidos adornados con flores y detalles en encaje, faldas amplias y blusas con adornos brillantes y cintas de colores, mientras los danzantes que se visten de hombres utilizan pantalones anchos y chaquetas bordadas con motivos alegres y llamativos.



Aquí puedes escuchar desde sus voces; a los danzantes del Pueblo Quillasinga.

<https://surli.cc/rlyhpc>

Municipio de Pupiales

Escuela comunitaria de formación en saberes y rituales

Pueblo Pastos

Pupiales es un municipio, un pequeño paraíso en el departamento de Nariño, en el suroccidente colombiano. En él habitan danzantes que han entregado su sentir a la recuperación y fortalecimiento de danzas propias; la danza de las vacas y la danza de las mamitas curanderas, han sido una muestra de identidad y ancestralidad.



La Danza de las vacas

Según el sabedor Miguel Chapués, esta danza tiene alrededor de 200 años, es un homenaje al Señor de los Milagros y está profundamente conectada con la fertilidad y el agradecimiento a la tierra. Según la familia Chapués Chitán, en tiempos de su bisabuelo, se perdieron unas vacas que habían sido llevadas a Gualmatán. La familia salió en su búsqueda, cortando camino por veredas cercanas. Al llegar al municipio de Gualmatán, entre los matorrales, encontraron la imagen del Señor de los Milagros, y detrás de ella, las vacas. Con este acontecimiento, intentaron llevar la imagen del Señor de los Milagros hasta Pupiales, pero desató una tormenta y fuertes vientos, por lo que la familia decidió dejarla en su lugar y cada año realizar una romería durante sus fiestas patronales.





Esta danza se caracteriza por el uso de vestidos coloridos, faldas sobrepuestas y blusa con encaje, cinturón tejido, plantas medicinales, objetos de orfebrería, cascabeles, máscaras, pieles de animales, cachos de vacas, bastones de raíces debidamente curadas para su preservación, collares de semillas propias y alpargatas.



Aquí puedes escuchar desde sus voces; a los danzantes de las vacas del pueblo Pastos.

<https://surl.li/bjqfyk>

Putumayo

Municipio de Sibundoy

Vida ora Joboyejuam, bailar y cantar en vida

Pueblo kamëntšá

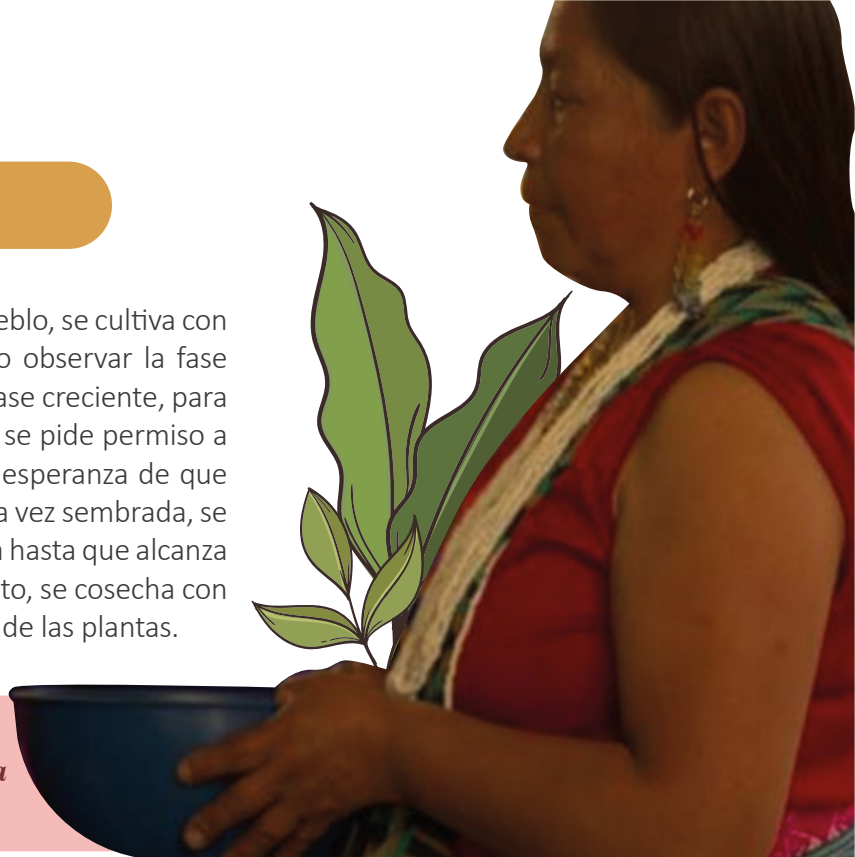
Sibundoy o Bëngbe Uaman luar Tabanok; Nuestro sagrado lugar de origen, como lo conocen los indígenas kamëntšá, es un municipio ubicado en la zona alta del departamento del Putumayo, donde cohabitan con los indígenas inga. Aquí, un grupo de sabedoras, tejedoras y curanderas conformaron el grupo de Danzas Vida Ora, quienes buscan fortalecer y visibilizar las danzas y rituales que aún se conservan. La danza del maíz, la danza del yagé, la danza del corte de cabello, y la danza del janshan han sido prioritarias en su proceso. En vida, todo en vida.



La danza del maíz

El maíz, principal fuente de alimento para el pueblo, se cultiva con gran cuidado y respeto. Primero, es necesario observar la fase lunar, asegurándose de que la luna esté en su fase creciente, para que la planta crezca fuerte y saludable. Luego, se pide permiso a la tierra y se le encomienda la semilla, con la esperanza de que crezca robusta y ofrezca abundantes frutos. Una vez sembrada, se limpia la maleza, se protege la planta y se abona hasta que alcanza su plenitud. Finalmente, cuando el maíz está listo, se cosecha con un canasto en su espalda, danzando alrededor de las plantas.

Dicen las mamitas que no es solo una danza, sino un ritual sagrado que evoca la generosidad de la tierra hacia sus hijos.



Las mujeres danzan con el traje de uso cotidiano, el cual se caracteriza por el tupuyo o blusa roja, la manta o falda negra, el rebozo de un solo color, chaquiras, canasto, planta de maíz, una mochila y descalzas. Los hombres por su parte, visten una cusma negra, un sayo o ruana tejida y una jigra o mochila.



Aquí puedes escuchar desde sus voces; las danzas que comparten las mamitas el Pueblo Kamëntsá.

<https://surl.li/oskmit>



6.

Reflexiones Finales

La memoria vive en cada uno de los danzantes, en los territorios, en los sentimientos de los sabedores, mayores, portadores y portadoras de la danza étnica. Caminar por la vida con saberes propios, que han sido compartidos alrededor de la primera escuela; de la tulpa, el fuego, el shinyak, nos permite sentir que nunca caminamos solos. Hay un pueblo que nos acompaña, nos sostiene, nos canta y nos danza. Que sean las voces de los mayores, quienes han recibido con sabiduría las enseñanzas de los ancestros, las que resuenen en nuestros pueblos y en nuestros corazones. Que el amor por los territorios, los lugares sagrados, el respeto a los saberes ancestrales, sea en nosotros una semilla, para seguir danzando la danza de la vida con honor y dignidad en la memoria de los antiguos.





Danzando en la **Memoria** **Antigua**



Centros de Danza
y Movimiento